



March 31, 2013

Easter—the Solemnity of the Lord's Resurrection

Then the other disciple also went in, the one who had arrived at the tomb first, and he saw and believed. For they did not understand the Scripture that he had to rise from the dead.—John 20:8-9

Dear Friends;

Christ is risen!

Richard Wagner's opera, *Das Rheingold* ('The Rhinegold,' 1869), shows a scene where the old Germanic gods are gathered on a mountaintop looking across a great chasm. On the other side stands, Valhalla, their ancient, palatial home. They have longed to return there for many years but to their dismay there is no way to cross over. Worn out they just want to rest in their home. Finally Thor, the storm god, produces a great rainbow that forms a bridge over the chasm. The scene concludes with the gods making their way over the rainbow bridge to their beloved home.

On Easter we celebrate our safe passage over another more wonderful bridge to an even better home. Through his Passover journey from death to new life Christ Jesus becomes a bridge over which humankind can "pass over" the chasm from sin to forgiveness, from darkness to light, from death to life, from self to God. The only way that we can cross this bridge is with faith. Knowledge is not enough.

There were many who knew about Jesus, heard him speak, heard about his many miracles but they did not believe. Knowledge can lead us to the edge of the chasm but only faith dares us to jump, leaping toward God. It is only faith in the person of Jesus that will save us.

It is a journey that we must make as we move from knowledge to faith. In today's Gospel passage from John, the disciples of Jesus—Mary, Peter and the "beloved disciple" all must move from what they know to something deeper.

Mary arrives at the tomb early "while it is still dark." Darkness in John is symbolic, in this case, for lack of understanding. Mary is still trapped in the gloom of her grief. When she sees the tomb the only conclusion she can make is that "someone took his body away." Peter and the beloved disciple run to the tomb and the beloved disciple reaches it first. They find it empty as Mary reported. Peter stands in incomprehension, while the beloved disciple "sees and believes."

The Gospel writer is trying to tell us by this story that the one who is bonded closest in love to Jesus is the quickest to look for him and the first to believe in him.

If we want to cross over from death to new life in the Risen Christ we must come to love him. This loving faith is the rainbow bridge by which we are saved. We must in faith discover the One who lives in and amongst us.

The great 17th century Anglican priest, poet and mystic, George Herbert describes it this way:

Rise heart; thy Lord is risen. Sing his praise
Without delays,
Who takes thee by the hand, that thou likewise
With him may rise.

May you come to know the love of the Risen Christ and may he fill you and your loved ones with the promise of Easter!

Peace,

Ft. Ron and the Staff of St. Anne Church



31 de Marzo, 2013

Pascua—Solemnidad de la Resurrección del Señor

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre de los muertos.

—Juan 20:8-9

Queridos amigos;

¡Cristo ha resucitado!

En la ópera de Richard Wagner Das Reingold ('El Rin,' 1869) muestra una escena donde se reúnen los antiguos dioses germánicos en la cima de una montaña mirando a través de un gran abismo. En el otro lado está parado, Valhalla, su antiguo palacio que era su hogar. Ellos han anhelado volver allí durante muchos años, pero para su desgracia no hay ninguna manera de cruzar el abismo. Desgastados solo quieren descansar en su casa. Finalmente Thor, el Dios de la tormenta, produce un gran arco iris que forma un puente sobre el abismo. La escena termina con los dioses cruzando el puente de arco iris hacia su amado hogar.

En Semana Santa celebramos nuestro paso seguro por otro puente más maravilloso a una casa que es mejor. A través de su viaje Pascual de muerte a una vida nueva, Jesucristo se convierte en un puente sobre el cual la humanidad puede "traspasar" el abismo del pecado al perdón, de la oscuridad a la luz, de la muerte a la vida, de sí mismo a Dios. La única manera que podemos cruzar este puente es con fe. El conocimiento no es suficiente.

Hubo muchos que sabían acerca de Jesús, le oyeron hablar, escuchan sobre sus muchos milagros pero no creyeron. El conocimiento puede llevarnos al borde del abismo, pero solamente la fe nos ayuda a dar el salto hacia Dios. Es solamente la fe en la persona de Jesús que nos salvará.

Es un viaje que tenemos que hacer a medida que avanzamos del conocimiento a la fe. En el Evangelio de hoy de Juan, los discípulos de Jesús, María, Pedro y el "discípulo amado" todos deben pasar de lo que saben a algo más profundo.

María llega a la tumba temprano "Si bien" todavía esta oscuro. La oscuridad en Juan es simbólica, en este caso, por falta de entendimiento. María está todavía atrapada en las tinieblas de su pena. Cuando ve la tumba la única conclusión que puede hacer es que "alguien se ha llevado su cuerpo." Pedro y el discípulo amado van a la tumba y el discípulo amado llega el primero. Lo encuentran vacío María había dicho. Perdone entiendo, mientras que el discípulo amado "ve y cree."

El escritor del evangelio está tratando de decirnos a través de esta historia que aquel que está atado más cerca en amor con Jesús es el más rápido en buscarlo y el primero en creer en él.

Si queremos cruzar de la muerte a una nueva vida en Cristo resucitado tenemos que amarlo. Esta fe amorosa es el puente del arco iris por la que nos salvamos. En fe nos debemos descubrir a quien vive en y entre nosotros.

El siglo diecisiete el gran sacerdote anglicano, poeta y místico, George Herbert lo describe así:

Corazón elevado; tu Señor ha resucitado. Cantar sus alabanzas

Sin demoras,

Que te lleva de la mano, que además

Con él puedes resucitar.

¡Que llegues a conocer el amor de Cristo resucitado y que él les llene a ustedes y sus seres queridos con la promesa de Pascua!

Paz,

El padre de Ron y el personal de la iglesia de Sta. Ana

